

Sirius: menores riesgos energéticos en el mediano plazo que no resuelven las presiones actuales

Octubre 10 de 2024

Equipo de Investigaciones

Presidente

José Ignacio López G.

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas B.

Jefe de estudios macroeconómicos

Andrea Ríos S.

Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez N.

Investigadores

Laura Llano C.
María Camila Carvajal P.
María Camila Oliveros M.
Juan Felipe Triana G.
Sofía Vega A.
Laura Castaño O.
Thomas Martínez R.

- Durante décadas, el gas natural ha jugado un papel clave en la matriz energética de Colombia.
- Por eso la reducción constante en las reservas probadas se ha vuelto cada vez más preocupante, pues ante una demanda creciente, aumenta el riesgo de tener que importar gas, así como la presión para encontrar nuevas fuentes.
- En este contexto, el descubrimiento del yacimiento de gas Sirius representa una oportunidad para la industria en el mediano plazo.
- Por el momento, el hallazgo solo representa recursos contingentes que no pueden ser contabilizados en las reservas.

El gas natural ha sido un pilar fundamental en el desarrollo energético de Colombia. Durante décadas ha jugado un papel clave en la matriz energética, siendo una fuente de energía limpia y económica que alimenta tanto el consumo industrial como residencial. En 2023, el gas representaba cerca del 23% de la energía primaria del país, contribuyendo significativamente a la reducción de las emisiones de CO₂, en comparación con otros combustibles fósiles más contaminantes, como el carbón y el petróleo.

El gas natural ha sido un componente crucial para la competitividad de la industria, ya que muchas empresas en sectores como el petroquímico, la manufactura y el transporte dependen de este recurso por su eficiencia y menor impacto ambiental. Sin embargo, a medida que crece la demanda energética, garantizar su suministro se vuelve cada vez más esencial.

A pesar de su importancia, Colombia ha experimentado desafíos relacionados con la producción y las reservas de gas. A 2023, las reservas probadas de gas natural en el país se calcularon para abastecer el mercado durante unos 6,1 años si no se encuentran nuevos yacimientos. Este panorama es preocupante, ya que la demanda interna sigue creciendo. A nivel de producción, los campos más importantes, como Chuchupa y Ballena en La Guajira,

han comenzado a mostrar señales de agotamiento, lo que ha puesto presión en la búsqueda de nuevas fuentes.

El déficit proyectado, que podría llegar al 30% en 2026, ha disparado la necesidad de importar gas, lo cual implica un aumento en los costos energéticos. Esto también ha contribuido a la volatilidad en los precios del gas en el mercado interno, afectando a consumidores industriales y residenciales. A nivel nacional, esto se traduce en un riesgo para la estabilidad energética y una mayor dependencia de las importaciones, con sus consecuencias económicas y logísticas.

En este contexto, el descubrimiento del yacimiento de gas Sirius, antes conocido como Uchuva II, representa una bocanada de aire fresco para la industria energética de Colombia. Este yacimiento, descubierto por el consorcio de Ecopetrol y Petrobras en el Bloque Tayrona, es uno de los más grandes hallados en décadas y tiene el potencial de duplicar las reservas actuales de gas del país. Una vez inicie operación, el yacimiento tiene el potencial de incrementar las reservas hasta alcanzar 22 años (suponiendo los mismos factores de los demás yacimientos y una producción constante), por lo cual este hallazgo podría ayudar a mitigar el riesgo de una crisis energética en el mediano plazo.

Gráfico 1. Abastecimiento de reservas probadas de gas en Colombia (años)



*Estimaciones preliminares si el proyecto entra en operación en el trinario 2027-2029.

Fuente: elaboración ANIF con base en Consejo Privado de Competitividad (CPC) y ANH.

Este yacimiento está ubicado a 31 kilómetros de la costa caribeña y a 804 metros de profundidad, lo que también marca un hito en el desarrollo de la industria *offshore* en Colombia. Aunque se espera que el proyecto comience a producir hacia 2029. Su impacto ya ha sido destacado tanto por el Gobierno como por expertos del sector.

El descubrimiento también abre la puerta para una mayor inversión en la industria de hidrocarburos, especialmente en proyectos *offshore* que hasta ahora han estado en etapas tempranas en Colombia. Este desarrollo puede atraer inversiones extranjeras y generar empleos directos e indirectos, contribuyendo al crecimiento económico de las regiones cercanas al proyecto, como La Guajira y Magdalena.

No obstante, el camino hacia la producción efectiva de este yacimiento enfrenta varios desafíos. Uno de ellos es la necesidad de obtener licencias ambientales y sociales, especialmente en áreas cercanas a comunidades indígenas como las de Taganga, que han expresado preocupaciones sobre el impacto ambiental de la explotación de gas. Adicionalmente, la infraestructura para transportar el gas desde el Caribe hasta el interior del país es limitada, lo que requerirá inversiones significativas en tuberías y plantas de procesamiento.

El hallazgo del yacimiento Siruis marca un antes y un después en la industria energética colombiana. No obstante y a pesar de los beneficios que este proyecto implica para la seguridad energética del país en el mediano plazo, las consecuencias inmediatas son inevitables. La entrada en operación de Siruis podría tardar al menos 4 años más. Hasta entonces, la suficiencia de gas tiene enormes presiones de abastecimiento, por lo que la importación del combustible y su posterior impacto en precios al consumidor son inminentes.